

*Libro segundo.*

43

Gritó desde la cima de un collado:  
 Favor, que viene el lobo, labradores.  
 Estos abandonando sus labores,  
 Acuden prontamente,  
 Y hallan que es una chanza solamente,  
 Vuelve á clamar, y temen la desgracia:  
 Segunda vez los burla, ¡linda gracia!  
 ¿Pero qué sucedió la vez tercera?  
 Que vino en realidad la hambrienta fiera:  
 Entonces el Zagal se desgañita;  
 Y por mas que pateá, llora y grita,  
 No se mueve la gente escarmentada,  
 Y el lobo le devora la manada.  
*¡Cuantas veces resulta de un engaño  
 Contra el engañador el mayor daño!*

## FÁBULA V.

*La Aguila, la Corneja y la Tortuga.*

A una Tortuga una Aguila arrebatá:  
 La ladrona se apura y desbarata  
 Por hacerla pedazos,  
 Ya que no con la garra, á picotazos.  
 Viéndola una Corneja en tal faena,



La dice: en vano tomas tanta pena;  
 ¿No ves que es la Tortuga, cuya casa  
 Diente, cuerno ni pico la traspasa;  
 Y si siente que llaman á su puerta,  
 Se finge la dormida, sorda ó muerta?  
 ¿Pues que he de hacer? Remontarás tu vuelo  
 Y en mirándote allá cerca del cielo,  
 La dejarás caer sobre un peñasco,  
 Y se hará una tortilla el duro casco.  
 La Aguila, porque diestra lo ejecuta,  
 Y la Corneja astuta,  
 Por autora de aquella maravilla,  
 Juntamente comieron la tortilla.  
*¿Qué podrá resistirse á un poderoso  
 Guiado de un consejo malicioso?  
 De estos tales se aparta el que es prudente;  
 Y así por escaparse de esta gente,  
 Las descendientes de la tal tortuga  
 A cuevas ignoradas hacen fuga.*

## FÁBULA VI.

*El Lobo y la Cigüeña.*

Sin duda alguna que se hubiera ahogado  
 Un Lobo con un hueso atragantado.



*Libro segundo.*

45

Si á la sazón no pasa una Cigüeña.  
 El paciente la vé, hácela seña;  
 Llega, y ejecutiva  
 Con su pico, geringa primitiva  
 Cual diestro cirujano,  
 Hizo la operacion, y quedó sano;  
 Su salario pedia;  
 Pero el ingrato Lobo respondia:  
 ¿Tu salario? ¿pues qué mas recompensa  
 Que el no haberte causado leve ofensa,  
 Y dejarte vivir para que cuentes  
 Que pusiste tu vida entre mis dientes?  
 Marchó por evitar una desdicha,  
 Sin decir *tus* ni *mus* la susodicha.  
*Haz bien*, dice el proverbio castellano,  
*Y no sepas á quien*; pero es muy llano  
 Que no tiene razón ni por asomo:  
 Es menester saber á quien y como.  
 El ejemplo siguiente  
 Nos hará esta verdad mas evidente.

## FÁBULA VII.

*El Hombre y la Culebra.*

A una Culebra, que de frío yerta

En el suelo yacia medio muerta,  
 Un Labrador cogió mas fué tan bueno,  
 Que incautamente la abrigó en su seno.  
 Apenas revivió, cuando la ingrata  
 A su gran bienhechor traidora mata.

## FÁBULA VIII.

*El Pájaro herido de una flecha.*

Un Pájaro inocente  
 Herido de una flecha  
 Guarnecida de acero,  
 Y de plumas ligeras,  
 Decia en su language  
 Con amargas querellas:  
 ¡O crueles humanos,  
 Mas crueles que fieras!  
 Con nuestras propias alas,  
 Que la naturaleza  
 Nos dió, sin otras armas  
 Para propia defensa,

☉ Forjais el instrumento  
 De la desdicha nuestra,  
 Haciendo que inocentes  
 Prestemos la materia,  
 Pero no, no es extraño  
 Que así bárbaros sean  
 Aquellos que en su ruina  
 Trabajan, y no cesan.  
 Los unos y otros fraguan  
 Armas para la guerra:  
 Y es dar contra sus vidas  
 ☉ Plumas para las flechas.

## FÁBULA IX.

*El pescador y el Pez.*

Recoge un Pescador su red tendida,  
 Y saca un pecesito. Por tu vida,



*Libro segundo.*

47

Esclamó el inocente prisionero,  
 Dame la libertad: solo la quiero,  
 Mira que no te engaño,  
 Porque ahora soy ruin; dentro de un año  
 Sin duda lograrás el gran consuelo  
 De pescarme mas grande que mi abuelo,  
 ¡Qué! ¿te burlas? ¿te ries de mi llanto?  
 Solo por otro tanto  
 A un hermanito mio  
 Un señor Pescador lo tiró al rio.  
 ¿Por otro tanto al rio? ¡qué manía!  
 Replico el Pescador; ¿pues no sabia  
 Que el refran castellano  
 Dice: *mas vale pájaro en la mano.....?*  
 A sarten te condeno, que mi panza  
 No se llena jamas con la esperanza.

## FÁBULA X.

*El Gorrion y la Liebre.*

Un maldito Gorrion asi decia  
 A una Liebre, que una Aguila oprimia:  
 ¿No eres tú tan ligera,  
 Que si el perro te sigue en la carrera,

Lo acarician y alaban como al cabo  
 Acerque sus narices á tu rabo?  
 Pues empieza á correr: ¿qué te detiene?  
 De este modo la insulta, cuando viene  
 El diestro Gabilan, y lo arrebatá.  
 El preso chilla, el prendedor lo mata:  
 Y la Liebre exclamó; bien merecido  
 ¿Quién te mandó insultar al afligido?  
 ¿Y á mas, á mas meterte á consejero,  
 No sabiendo mirar por tí primero?

## FÁBULA XI.

*Júpiter y la Tortuga.*

A las bodas de Júpiter estaban  
 Todos los animales convidados:  
 Unos y otros llegaban  
 A la fiesta nupcial apresurados.  
 No faltaba á tan grande concurrencia  
 Ni aun la reptil y mas lejana Oruga,  
 Cuando llega muy tarde y con paciencia  
 A paso perezoso la Tortuga.  
 Su tardanza reprehende el Dios airado;  
 Y ella le respondió sencillamente:



*Libro segundo.*

49

Si es mi casita mi retiro amado  
 ¿Cómo podre dejarla prontamente?  
 Por tal disculpa Júpiter Tonante,  
 Olvidando el indulto de las fiestas,  
 La ley del Caracol le hechó al instante,  
 Que es andar con la casa siempre acuestas.  
*Gentes machuchas hay que hacen alarde  
 De que aman su retiro con exceso;  
 Pero á su obligacion acuden tarde:  
 Viven como el raton dentro del queso.*

## FÁBULA XII.

*El Charlatan.*

Si cualquiera de ustedes  
 Se dá por las paredes,  
 O arroja de un tejado,  
 Y queda á buen librar descostillado,  
 Yo me reiré muy bien: importa un pito;  
 Como tenga mi bálsamo esquisito.  
 Con esta relacion un Chacharrero  
 Gana mucha opinion, y mas dinero;  
 Pues el vulgo pendiente de sus labios,  
 Mas quiere á un Charlatan

Que á veinte Sabios.  
Por esta conveniencia  
Los hay el dia de hoy en toda ciencia,  
Que ocupan igualmente acreditados,  
Cátedras, academias y tablados!  
Prueba de esta verdad será un famoso  
Doctor en elocuencia tan copioso  
En charlatanería,  
Que ofreció enseñaría  
A hablar discreto con fecundo pico  
En diez años de término á un Borrico.  
Sábelo el Rey, lo llama, y al momento  
Le manda dé lecciones á un jumento:  
Pero bien entendido,  
Que seria, cumpliendo lo ofrecido,  
Ricamente premiado;  
Mas cuando no, que moriria ahorcado.  
El Doctor asegura nuevamente  
Sacar un orador Asno elocuente.  
Dícele callandito un Cortesano,  
Escuche, buen hermano,  
Su frescura me espanta:  
A cáñamo me huele su garganta.  
No temais; Señor mio,  
Respondió el Charlatan, pues yo me rio.



*Libro segundo.*

51

¿En diez años de plazo que tenemos,  
 El Rey, el Asno ó yo no moriremos?  
*Nadie encuentra embarazo  
 En dar un largo plazo.  
 A importantes negocios; mas no advierte  
 Que ajusta mal su cuenta sin la muerte.*

## FÁBULA XIII.

*El Milano y las Palomas.*

A las tristes Palomas un Milano,  
 Sin poderlas pillar, seguia en vano,  
 Mas él á todas horas  
 Servia de lacayo á estas señoras.  
 Un dia, en fin, hambriento é ingenioso,  
 Así las dice: ¿amais vuestro reposo,  
 Vuestra seguridad y conveniencia?  
 Pues creedme en mi conciencia:  
 En lugar de ser yo vuestro enemigo,  
 Desde ahora me obligo,  
 Si la banda por Rey me aclama luego  
 A tenerla en sosiego,  
 Sin que de garra ó pico tema agravio;  
 Pues tocante á la paz seré un Octavio.



Las sencillas Palomas consintieron:  
Aclamandolo por Rey: *viva*, dijeron,  
*Nuestro Rey el Milano.*

Sin esperar á mas este tirano,  
Sobre un vasallo mísero se planta:  
Dejalo con el viva en la garganta;  
Y continuando así sus tiranías,  
Acabó con el reyno en cuatro dias.

*Quien al poder se acoja de un malvado,  
Será en vez de feliz desdichado.*

## FÁBULA XIV.

### *Las dos Ranas.*

Tenian dos Ranas  
Sus pastos vecinos:  
Una en un estanque,  
Otra en un camino,  
Cierta dia á esta  
Aquella le dijo:  
¡Es creible, amiga,  
De tu mucho juicio  
Que vivas contenta  
Entre los peligros  
Donde te amenazan,  
Al paso preciso,  
Los pies y las ruedas,  
Riesgos infinitos!  
Deja tal vivienda:  
Muda de destino:

☉ Sigue mi dictámen,  
Y vente conmigo,  
En tono de mofa,  
Haciendo mil mimos,  
Respondió á su amiga:  
¡Excelente aviso!  
¡A mí novedades!  
Vaya ¡qué delirio!  
☉ Eso sí que fuera  
Darne el diablo ruido.  
¡Yo dejar la casa,  
Que fué domicilio  
De padres, abuelos,  
Y todos los míos,  
Sin que haya memoria  
☉ De haber sucedido



*Libro segundo.*

53

La menor desgracia  
 Desde luengos siglos!  
 Allá te compongas:  
 Mas ten entendido,  
 Que tal vez sucede  
 Lo que no se ha visto.  
 Llegó una carreta  
 A este tiempo mismo  
 Y á la triste Rana

♦ Tortilla la hizo.  
 ♦ Por hombres de seso  
 ♦ Muchos hay tenidos,  
 ♦ Que á nuevas razones  
 ♦ Cierran los oídos.  
 ♦ Recibir consejos  
 ♦ Es un desvario:  
 ♦ La rancia costumbre  
 ♦ Suele ser su libro,

## FÁBULA XV.

*El Parto de los Montes.*

Con varios ademanes horrorosos  
 Los Montes de parir dieron señales:  
 Consintieron los hombres temerosos  
 Ver nacer los abortos mas fatales.  
 Despues que con bramidos espantosos  
 Infundieron pavor á los mortales,  
 Estos Montes, que al mundo estremecieron:  
 Un Ratoncillo fué lo que parieron.  
*Hay autores, que en voces misteriosas,  
 Estilo fanfarron y campanudo,  
 Nos anuncian ideas portentosas;  
 Pero suele amenudo  
 Ser el gran parto de su pensamiento,  
 Despues de tanto ruido, solo viento.*



## FÁBULA XVI.

*Las Ranas pidiendo Rey.*

Sin Rey vivia libre, independiente  
El pueblo de las Ranas felizmente,  
La amable libertad solo reinaba  
En la inmensa laguna que habitaba;  
Mas las Ranas al fin un Rey quisieron:  
A Júpiter excelso lo pidieron.  
Conoce el Dios la súplica importuna,  
Y arroja un Rey de palo á la laguna,  
Debió de ser sin duda buen pedazo  
Pues dió su Magestad tan gran porrazo,  
Que al ruido atemoriza al reino todo;  
Cada cual se zambulle en agua ó lodo;  
Y quedan en silencio tan profundo,  
Cual si no hubiese Ranas en el mundo.  
Una de ellas asoma la cabeza,  
Y viendo á la Real pieza,  
Publica que el Monarca es un zoquete.  
Congregase la turba, y por juguete  
Lo desprecian, lo ensucian con el cieno,  
Y piden otro Rey, que aquel no es bueno.



*Libro segundo.*

55

El Padre de los Dioses irritado,  
 Envía á un culebron, que á diente airado  
 Muerde, traga, castiga,  
 Y á la misera grey al punto obliga  
 A recurrir al Dios humildemente.  
 Padeded, les responde, eternamente,  
 Que así castigo á aquel que no examina  
 Si su solicitud será su ruina.

## FÁBULA XVII.

*El Asno y el Caballo.*

¡Ah! ¡quién fuese Caballo!  
 Un Asno melancólico decia:  
 Entónces si que nadie me veria  
 Flaco, triste y fatal como me hallo.

Tal vez un caballero  
 Me mantendria ocioso y bien comido:  
 Dándose su merced por muy servido  
 Con corbetas y saltos de carnero.  
 Trátanme ahora como vil y bajo:  
 De risa sirve mi contraria suerte:  
 Quien me apalea mas, mas se divierte;  
 Y menos como, cuando mas trabajo.

No es posible encontrar sobre la tierra  
 Infeliz como yo. Tal se juzgaba,  
 Cuando al Caballo ve como pasaba  
 Con su ginete y armas á la guerra.

Entonces conoció su desatino,  
 Rióse de corbetas y regalos,  
 Y dijo: que trabaje y lluevan palos,  
 No me saquen los Dioses de Pollino.

### FÁBULA XVIII.

#### *El Cordero y el Lobo.*

Uno de los Corderos mamantones,  
 Que para los glotones  
 Se crían sin salir jamas al prado  
 Estando en la cabaña muy cerrado,  
 Vió por una rendija de la puerta  
 Que el caballero Lobo estaba alerta,  
 En silencio esperando astutamente  
 Una calva ocasion de echarle el diente;  
 Mas él, que bien seguro se miraba,  
 Asi lo provocaba:  
 Sepa usted, seor Lobo, que estoy preso  
 Porque sabe el Pastor que soy travieso;



*Libro segundo.*

57

Mas si él no fuese bobo,  
 No habria ya en el mundo nign Lobo;  
 Pues yo corriendo libre por los cerros  
 Sin pastores ni perros,  
 Con sola mi pujanza y valentia  
 Contigo y con tu raza acabaría.  
 A Dios, exclamó el Lobo, mi esperanza  
 De regalar á mi vacia panza  
 Cuando este miserable me provoca,  
 Es señal de que se halla de mi boca  
 Tan libre como el cielo de ladrones.

*Asi son los cobardes fanfarrones,  
 Que se hacen en los puestos ventajosos  
 Mas valentones, cuanto mas medrosos.*

## FÁBULA XIX.

*Las Cabras y los Chivos.*

Desde antaño en el mundo  
 Reina el vano deseo  
 De parecer iguales  
 A los grandes señores los plebeyos,  
 Las Cabras alcanzaron  
 Que Júpiter excelso

Les diese barba larga  
 Para su autoridad y su respeto.  
 Indignados los Chibos  
 De que su privilegio  
 Se estendiese á las Cabras,  
 Lampiñas con razon en aquel tiempo;  
 Sucedió la discordia  
 Y los amargos zelos  
 A la paz octaviana,  
 Con que fué Gobernado el barbon pueblo.  
 Júpiter dijo entonces,  
 Acudiendo al remedio:  
 ¿Qué importa que las Cabras  
 Disfruten un adorno propio vuestro,  
 Si es mayor ignominia  
 De su vano deseo  
 Siempre que no igualáren  
 En fuerzas y valor á vuestro cuerpo?  
*El mérito aparente*  
*Es digno de desprecio;*  
*La virtud solamente*  
*Es del hombre el ornato verdadero.*



*Libro segundo.*

59

FÁBULA XX.

*El Caballo y el ciervo.*

Perseguia un Caballo vengativo  
A un Ciervo que le hizo leve ofensa;  
Mas hallaba segura la defensa  
En su veloz carrera el fugitivo.

El vengador, perdida la esperanza  
De alcanzarlo, y lograr así su intento,  
Al hombre le pidió su valimiento  
Para tomar del ofensor venganza.

Consiente el hombre; y el Caballo airado  
Sale con su ginete á la campaña:  
Corre con direccion, sigue con maña,  
Y queda al fin del ofensor vengado.

Muéstrase al bienhechor agradecido:  
Quiere marcharse libre de su peso;  
Mas desde entonces quedó preso,  
Y eternamente al hombre sometido.

*El Caballo, que suelto y rozagante,  
En el frondoso bosque y prado ameno  
Su libertad gozaba tan de lleno,  
Padece sujecion desde ese instante.*

*Oprimido del yugo ara la tierra:  
Pasa tal vez la vida mas amarga;  
Sufre la silla, freno, espuela, carga,  
Y aguanta los horrores de la guerra.*

*En fin, perdió la libertad amable  
Por vengar una ofensa solamente.  
Tales los frutos son que ciertamente  
Produce la venganza detestable.*





## LIBRO TERCERO.

### FABULA PRIMERA.

#### *El Aguila y el Cuervo.*

### A DON TOMAS DE IRIARTE.

**E**n mis versos, IRIARTE,  
Ya no quiero mas arte,  
Que poner á los tuyos por modelo.  
A competir ahelo  
Con tu númen, que el sabio mundo admira,  
Si me prestas tu lira,  
Aquella en que tocaron dulcemente  
*Música, y Poesia, juntamente.*  
Esto no puede ser: ordena Apolo  
Que digno solo tú, la pulses solo.  
¿Y porqué solo tú? ¿Pues cuando menos  
No he de hacer versos fáciles, amenos,  
Sin ambicioso ornato?

¿Gastas otro poético aparato?  
Si tú sobre el Parnaso te empinases,  
Y desde allí cantases:

*Risco tramonto de época altanera.*

GÓNGORA que te siga, te dijera;  
Pero si vas marchando por el llano,  
Cantándonos en verso castellano  
Cosas claras, sencillas, naturales;  
Y todas ellas tales,  
Que aun aquel que no entiende poesía  
Dice: *eso yo tambien me lo diria.*

¿Por qué no he de imitarte, y aun acaso  
Antes que tú trepar por el Parnaso?

No imploras las Sirenas, ni las Musas,  
Ni de Númenes usas,

Ni aun siquiera confias en Apolo.

A la naturaleza imploras solo;

Y ella sabia te dicta sus verdades.

Yo te imito: no invoco á las Deidades;

Y por mejor consejo.

Sea mi sacro númen cierto viejo,

Esopo digo, Díctame, muchacho,

Una de tus patrañas, que te escucho.

Una Aguila rapante,



Con vista perspicaz, rápido vuelo,  
Descendiendo veloz de junto al cielo,  
Arrebató un cordero en un instante.  
Quiere un Cuervo imitarla: de un carnero  
En el vellon sus uñas hacen presa:  
Queda enredado entre la lana espesa,  
Como pájaro en liga prisionero.  
Hacen de él los pastores vil juguete,  
Para castigo de su intento necio,  
Bien merece la burla y el desprecio  
El Cuervo que á ser Aguila se mete.  
El Viejo me ha dictado esta patraña,  
Y astutamente así me desengaña.  
Esa facilidad, esa destreza  
Con que arrebató el Aguila su pieza,  
Fué la que engañó al Cuervo, pues creia  
Que otro tanto á lo menos él haria  
¿Mas qué logró? servirme de escarmiento.  
*Ojalá que sirviese á mas de ciento*  
*Poetas de mal gusto inficionados,*  
*Y dijesen, cual yo, desengañados;*  
*El Aguila eres tú, divino IRIARTE:*  
*Ya no pretendo mas sino admirarte:*  
*Sea tuyo el laurel, tuya la gloria,*  
*Y no sea yo el Cuervo de la historia.*



## FÁBULA II.

*Los Animales con peste.*

En los montes, los valles y collados  
De animales poblados,  
Se introdujo la peste de tal modo,  
Allí donde su corte el Leon tenia,  
Mirando cada dia  
Las cacerias, luchas y carreras  
De mansos brutos y de bestias fieras,  
Se veian los campos ya cubiertos  
De enfermos miserables, y de muertos.  
Mis amados hermanos,  
Exclamó el triste Rey, mis cortesanos,  
Ya veis que el justo cielo nos obliga  
A implorar su piedad, pues nos castiga  
Con tan horrenda plaga;  
Tal vez se aplacará con que se le haga  
Sacrificio de aquel mas delincuente,  
Y muera el pecador, no el inocente.  
Confíese todo el mundo su pecado:  
Yo cruel, sanguinario, he devorado  
Inocentes corderos,



*Libro tercero.*

65

Ya vacas, ya terneros;  
Y he sido á fuerza de delito tanto  
De la selva terror, del bosque espanto.  
Señor, dijo la Zorra, en todo eso  
No se halla mas exceso  
Que el de vuestra bondad, pues que se digna  
De teñir en la sangre ruin, indigna  
De los viles cornudos animales,  
Los sacros dientes, y las uñas reales.  
Trató la corte al Rey de escrupuloso:  
Allí del Tigre, de la Onza y Oso  
Se oyeron confesiones  
De robos y de muertes á millones;  
Mas entre la grandeza sin lisonja,  
Pasaron por escrúpulos de monja.  
El Asno sin embargo muy confuso  
Prorrumpió: yo me acuso  
Que á pasar por un trigo este verano,  
Yo hambriento, el lozano,  
Sin guarda, ni testigo,  
Caí en la tentacion, comí del trigo.  
¡Del trigo! ¡y un Jumento!  
Gritó la Zorra, ¡horrible atrevimiento!  
Los cortesanos claman: este, este  
Irrita al cielo, que nos da la peste.



Pronuncia el Rey de muerte la sentencia;  
Y ejecutóla el Lobo á su presencia.

*Te juzgarán virtuoso,  
Si eres aunque perverso poderoso,  
Y aunque bueno, por malo detestable,  
Cuando te miran pobre, miserable.  
Esto hallará en la corte, quien la vea;  
Y aun en el mundo todo, Pobre Astrea!*

### FÁBULA III.

#### *El Milano enfermo.*

Un Milano despues de haber vivido  
Con la conciencia peor que un foragido,  
Enfermó gravemente.  
Supuesto que el paciente  
Ni á Galeno, ni á Hipócrates leía,  
A bulto conoció que se moria.  
A los Dioses desea ver propicios,  
Y ofrecerles entonces sacrificios  
Por medio de su madre: que afligida  
Rogaria sin duda por su vida  
Mas esta le responde: desdichado,  
¿Cómo podré alcanzar para un malvado



De los Dioses clemencia,  
Si en vez de darles culto y reverencia,  
Ni aun perdonaste á víctima sagrada  
En las aras divinas inmolada?

*Así queremos irritando al cielo,  
Que en la tribulacion nos de consuelo.*

#### FÁBULA IV.

##### *El Leon envejecido.*

Al miserable estado  
De una cercana muerte reducido,  
Estaba ya postrado  
Un viejo Leon del tiempo consumido;  
Tanto mas infeliz y lastimoso,  
Cuanto habia vivido mas dichoso.

Los que cuando valiente  
Humildes le rendian vasallage,  
Al verlo decadente,  
Acuden á tratarlo con ultraje;  
Que como la experiencia nos enseña,  
De árbol caido todos hacen leña.

Cebados á porfia,

Lo sitiaban sangrientos y feroces.  
El Lobo le mordía;  
Tirábale el Caballo fuertes coces.  
Luego le daba el Toro una cornada;  
Despues el Javalí su dentellada.

Sufrió constantemente  
Estos insultos; pero reparando  
Que hasta el Asno insolente  
Iba á ultrajarle, falleció clamando:  
Esto es doble morir: no hay sufrimiento,  
Porque muero injuriado de un Jumento.

*Si en su mudable vida  
Al hombre la fortuna ha derribado  
Con misera caída  
Desde donde lo habia ella encumbrado;  
¿Qué ventura en el mundo se promete  
Si aun de los viles llega á ser juguete?*

## FÁBULA V.

### *La Zorra y la Gallina.*

Una Zorra cazando,  
De corral en corral iba saltanto;



A favor de la noche en una aldea  
Oye al Gallo cantar: maldito sea.  
Agachada, y sin ruido,  
A merced del olfato y del oído,  
Marcha, llega, y oliendo á un agujero.  
Este es, dice, y se cuela al gallinero,  
Las aves se alborotan, menos una,  
Que estaba en cesta como niño en cuna,  
Enferma gravemente.  
Mirándola la Zorra astutamente,  
La pregunta: ¿qué es eso, pobrecita?  
¿Cual es la enfermedad? ¿tienes pepita?  
Habla; ¿cómo lo pasas, desdichada?  
La enferma la responde apresurada:  
Muy mal me va, Señora, en este instante;  
Muy bien, si usted se quita de delante.  
*Cuantas veces se vende un enemigo,  
Como gato por liebre, por amigo.  
Al oír su fingido cumplimiento,  
Respondiérale yo para escarmiento:  
Muy mal me va, Señor, en este instante;  
Muy bien, si usted se quita de delante.*



## FÁBULA VI.

*La Cierva y el Leon.*

mas ligera que el viento	⊗ Su albergue, y era susto
Precipitada huia	◆ De la selba vecina,
Una inocente Cierva	◆ Cogiendo entre sus garras
De un cazador seguida.	◆ A la res fugitiva,
En una obscura gruta,	◆ Dió con cruel fiereza
Entre espesas encinas,	⊗ Fin sangriento á su vida,
Atropelladamente	◆ Si al evitar los riesgos
Entró la fugitiva.	◆ La razon no nos guia,
¡Mas ay! que un Leon sañudo	◆ Por huir de un tropiezo
Que allí mismo tenia	⊗ Damos mortal caída.

## FÁBULA VII.

*El Leon enamorado.*

Amaba un Leon á una Zagala hermosa  
 Pidióla por esposa  
 A su padre Pastor urbanamente.

El hombre temeroso, mas prudente,  
 Le respondió: Señor, en mi conciencia,  
 Que la muchacha logra conveniencia;  
 Pero la pobrecita, acostumbrada  
 A no salir del prado y la majada  
 Entre la mansa oveja y el cordero,  
 Recelará tal vez, que seas fiero.  
 No obstante, bien podremos, si consientes



*Libro tercero.*

71

Cortar tus uñas, y limar tus dientes;  
 Y así verá que tiene tu grandeza  
 Cosas de magestad no de fiereza  
 Consiente el manso Leon enamorado,  
 Y el buen hombre lo deja desarmado.  
 Da luego su silvido;  
 Llegan el *Matalobos* y atrevido,  
 Perros de su cabaña; de esta suerte  
 Al indefenso Leon dieron la muerte.  
*Un cuarto apostaré á que en este instante*  
*Dice, hablando del Leon, algun Amante,*  
*Que de la misma muerte haría gala,*  
*Con tal que se la diese la Zagala.*  
*Deja, Fabio, el Amor, dejalo luego;*  
*Mas hablo en vano, porque siempre ciego,*  
*No ves el desengaño;*  
*Y así te entregas á tu propio daño.*

## FÁBULA VIII.

*Congreso de los Ratones.*

Desde el gran *Zapíron* el blanco y rubio,  
 Que despues de las aguas del diluvio  
 Fue padre universal de todo Gato,  
 Ha sido *Miouragato*



Quien mas sangrientamente  
 Persiguió á la infeliz ratona gente,  
 Lo cierto es, que obligada  
 De su persecucion la desdichada,  
 En *Ratópolis* tuvo su congreso,  
 Propuso el elocuente *Roequeso*  
 Echarle un cascabel, y de esa suerte  
 Al ruido escaparian de la muerte.  
 El proyecto aprobaron de uno á uno,  
 ¿Quién lo ha de ejecutar? eso ninguno.  
 Yo soy corto de vista. Yo muy viejo.  
 Yo gotoso, decian. El concejo  
 Se acabó como muchos en el mundo.  
*Proponen un proyecto sin segundo:*  
*Lo aprueban. Hacen otro ¡qué portento!*  
*¿pero la ejecución? ahí está el cuento.*

### FÁBULA IX.

#### *El Lobo y la Oveja.*

Cruzando montes y trepando cerros,  
 Aquí mato, allí robo,  
 Andaba cierto Lobo,  
 Hasta que dió en las manos de los perros.



*Libro tercero.*

73

Mordido y arrastrado  
Fué de sus enemigos cruelmente:  
Quedó con vida milagrosamente;  
Mas inválido al fin y derrotado.

Iba el tiempo curando su dolencia;  
El hambre al mismo paso le afligia;  
Pero como cazar aun no podia,  
Con las yerbas hacia penitencia.

Una Oveja pasaba, y él la dice:  
Amiga, ven acá: llega al momento:  
Enfermo estoy, y muero de sediento:  
Socorre con el agua á este infelice.

¿Agua quieres que yo vaya á llevarte?  
Le responde la Oveja recelosa,  
Dime pues una cosa:  
¿Sin duda que será para enjuagarte,

Limpiar bien el gargüero,  
Abrir el apetito,  
Y tragarme despues como á un pollito?  
Anda, que te conozco, marrullero.  
Asi dijo, y se fué, sino la mata.

*¡Cuánto importa saber con quien se trata!*



## FÁBULA X.

*El Hombre y la Pulga.*

Oye, Júpiter Sumo, mis querellas,  
 Y haz disparando rayos y centellas,  
 Que muera este animal vil y tirano,  
 Plaga fatal para el linage humano;  
 Y si vos no lo lo haceis, Hércules sea  
 Quien acabe con él y su ralea.  
 Éste es un hombre que á los Dioses clama,  
 Porque una Pulga le picó en la cama,  
 Y es justo, ya que el pobre se fatiga,  
 Que de Júpiter y Hércules consiga,  
 De este, que viva despulgando sayos;  
 De aquel, matando pulgas con sus rayos.  
*Tenemos en el cielos los mortales*  
*Recurso en las desdichas y los males;*  
*Mas se suele abusar frecuentemente,*  
*Por lograr un antojo impertinente.*

## FÁBULA XI.

*El Cuervo y la Serpiente.*

Pilló el Cuervo dormida á la Serpiente  
 Y al quererse cebar en ella hambriento,



*Libro tercero.*

75

Le mordió venenosa. *Sepa el cuento*  
*Quien sigue su apetito incautamente.*

FÁBULA XII.

*El Asno y las Ranas.*

Muy cargado de leña un Burro viejo,  
Triste amazon de huesos y pellejo;  
Pensativo segun lo cabizbajo,  
Caminaba, llevando con trabajo  
Su débil fuerza la pesada carga.  
El paso tardo: la carrera larga;  
Todo al fin contra el misero se empeña,  
El camino, los años y la leña.  
Entra en una laguna el desdichado,  
Queda profundamente empantanado.  
Viéndose de aquel modo,  
Cubierto de agua y lodo,  
Trocando lo sufrido en impaciente,  
Contra el destino dijo neciamente  
Expresiones ajenas de sus canas.  
Mas las vecinas Ranas  
Al oir sus lamentos y quejidos,  
Las unas se tapan los oidos,



Las otras que prudentes lo escuchaban  
Reprehendíanle así, y aconsejaban:  
Aprenda el mal Jumento  
A tener sufrimiento,  
Que entre las que habitamos la laguna,  
Ha de encontrar lección mas oportuna.  
Por Júpiter estamos condenadas  
A vivir sin remedio encenegadas  
En agua detenida, lodo espeso:  
Y á mas de todo eso,  
Aquí perpétuamente nos encierra,  
Sin esperanza de correr la tierra,  
Cruzar el anchuroso mar profundo,  
Ni aun saber lo que pasa por el mundo.  
Mas llevamos á bien nuestro destino;  
Y así nos premia Júpiter divino,  
Repartiendo entre todas cada día  
La salud, el sustento y alegría.  
*Es de suma importancia  
Tener en los trabajos tolerancia,  
Pues la impaciencia en la contraria suerte  
Es un mal mas amargo que la muerte.*



FÁBULA XIII.

*El Asno y el Perro.*

Un Perro y un Borrico caminaban  
Sirviendo á un mismo dueño.  
Rendido éste del sueño,  
Se tendió sobre el prado que pasaban.

El Borrico entre tanto aprovechado,  
Descansa y pace; mas el Perro hambriento,  
Bájate, le decia, buen Jumento,  
Pillaré de la alforja algun bocado.

El Asno se le aparta como en chanza:  
El Perro sigue al lado del Borrico,  
Levantando las manos y el hocico,  
Como perro de ciego cuando danza.

No seas bobo, el Asno le decia:  
Espera á que nuestro amo se despierte.  
Y será de esa suerte  
El hambre mas, mejor la compañía.

Del bosque entre tanto sale un Lobo:  
Pide el Asno favor al compañero;  
En lugar de ladrar el marrullero  
Con fisga respondió: *No seas bobo:*



*Espera á que nuestro amo se despierte,  
Que pues me aconsejaste la paciencia,  
Yo la sabré tener en mi conciencia,  
Al ver al Lobo que te dá la muerte.*

*El Pollino murió: no hay que dudarlo,  
Mas si resucitára,  
Corriendo el mundo á todos predicára:  
Prestad auxilio, si quereis hallarlo.*

#### FÁBULA XIV.

##### *El Leon y el Asno cazando.*

Su Magestad Leonesa en compañía  
De un Borrico se sale á montería.  
En la parte al intento acomodada,  
Formando el mismo Leon una enramada,  
Mandó al Asno que en ella se ocultase,  
Y que de tiempo en tiempo rebuznase  
Como trompa de caza en el ojeo.  
Logró el Rey su deseo;  
Pues apenas se vió bien apostado,  
Cuando al son del rebuzno destemplado,  
Que los montes y valles repetian,  
A su selvoso albergue se volvian



Precipitadamente  
Las fieras enemigas juntamente;  
Y en su cobarde huida  
En las garras del Leon pierden la vida.  
Cuando el Asno se halló con los despojos  
De devoradas fieras á sus ojos,  
Dijo: par diez si llego mas temprano,  
A ningun muerto dejo hueso sano.  
A tal fanfarronada  
Soltó el Rey una grande carcajada:  
*Y es que jamas convino  
Hacer del Andaluz al Vizcaíno.*

## FÁBULA XV.

*El Charlatan y el Rústico.*

Lo que jamas se ha visto, ni se ha oído  
Verán ustedes: atencion les pido.  
Asi decia un Charlatan famoso,  
Cercado de un concurso numeroso,  
En efecto: quedando todo el mundo  
En silencio profundo,  
Remedó á un Cochinillo de tal modo,  
Que el auditorio todo,



Creyendo que lo tiene, y que lo tapa,  
Atumultuado grita: *fuera capa*,  
Descubrióse, y al ver que nada habia,  
Con vitores lo aclaman á porfia.  
Par diez, dijo un Patan, que yo prometo  
Para mañana, hablando con respeto,  
Hacer el Puerco mas perfectamente;  
Sino, que me lo claven en la frente.  
Con risa prometió la concurrencia  
A burlarse del Payo su asistencia.  
Llegó la hora, todos acudieron:  
No bien al Charlatan gruñir oyeron  
Gentes á su favor preocupadas,  
Viva, dicen, al son de las palmadas.  
Sube despues el Rústico al tablado  
Con un bulto en la capa, y embozado.  
Imita al Charlatan en la postura  
De fingir que un lechon tapar procura;  
Mas estaba la gracia en que era el bulto  
Un Marramillo que tenia oculto.  
Tirale callandito de la oreja:  
Gruñendo en tiple el animal se queja:  
Pero al creer que es remedo el tal gruñido,  
Aquí se oía uno *fuera*, allí un silvido,  
Y todo el mundo queda



*Libro cuarto.*

81

En que es el otro quien mejor remeda.  
El Rústico descubre su marrano:  
Al público lo enseña, y dice ufano:  
¿Así juzgan ustedes?  
*¡O preocupacion, y cuánto puedes!*

## LIBRO CUARTO.

FABULA PRIMERA.

*La Mona Corrida.*

### EL AUTOR Á SUS VERSOS.

**F**ieras, Aves y Peces  
Corren, vuelan y nadan,  
Porque Júpiter Sumo  
A general congreso á todos llama.  
Con sus hijos se acercan,  
Y es que un premio señala  
Para aquel, cuya prole  
En hermosura lleve la ventaja.  
El alto regio trono  
La multitud cercaba,



Cuando en la concurrencia  
Se sentia decir: *la Mona falta*,  
Ya llega, dijo entonces  
Una habladora Urraca,  
Que como centinela,  
En la alta punta de un ciprés estaba.  
Entra rompiendo filas  
Con su cachorro ufana,  
Y ante el excelso Trono  
El premio pide de hermosura tanta.  
El Dios Júpiter quiso,  
Al ver tan fea traza,  
Disimular la risa:  
Pero se le soltó la carcajada.  
Armóse en el concurso  
Tal bulla y algazara,  
Que corrida la Mona  
A Tetuan se volvió desengañada.  
*¿Es creible, Señores,  
Que yo mismo pensára  
En consagrar á Apolo  
Mis versos, como dignos de su gracia?  
Cuando por mi fortuna  
Me encontré esta mañana,  
Continuando mi obrilla,*

*Este cuento moral esta patraña:  
 Yo dije á mi capote,  
 ¡Con qué chiste, qué gracia,  
 Y qué vivos colores  
 El jorobado Esopo me retrata!  
 Mas ya mis producciones  
 Miro con desconfianza,  
 Porque aprendo en la Mona  
 Cuanto el amor propio nos engaña.*

## FÁBULA II.

*El Asno y Júpiter.*

No sé como hay Jumento:  
 Que teniendo un adarme de talento,  
 Quiera meterse á Burro de Hortelano.  
 Llevo á la plaza desde muy temprano  
 Cada dia cien cargas de verdura:  
 Vuelvo con otras tantas de basura;  
 Y para minorar mi pesadumbre,  
 Un criado me azota por costumbre.  
 Mi vida es esta: ¿qué será mi muerte  
 Como no mude Júpiter mi suerte?  
 Un Asno de este modo se quejaba.



El Dios, que sus lamentos escuchaba,  
 Al dominio lo entrega de un Tejero.  
 Esta vida, decia, no la quiero:  
 Del peso de las tejas oprimido,  
 Bien azotado pero mal comido  
 A Júpiter me voy con el empeño  
 De lograr nuevo dueño  
 Enviólo á un curtidor, entonces dice:  
 Aun con este Amo soy mas infelice,  
 Cargado de pellejos de difunto  
 Me hace correr sin sosegar un punto,  
 Para matarme sin llegar á viejo:  
 Y curtir al instante mi pellejo.  
 Júpiter, por no oir tan largas quejas,  
 Se tapó lindamente las orejas:  
 Y á nadie escucha desde el tal Pollino,  
 Si le habla de mudanza de destino.  
*Solo en verso se encuentran los dichosos,  
 Que viven ni envidiados ni envidiosos.  
 La Espada por feliz tiene al Arado,  
 Como el Remo á la Pluma y al Cayado;  
 Mas se tienen por míseros en suma  
 Remo, Espada, Cayado, Esteva y Pluma.  
 ¿Pues á qué estado el hombre llama bueno?  
 Al propio nunca, pero sí al ageno.*



*Libro cuarto.*

85

## FÁBULA III.

*El Cazador y la Perdiz.*

Una Perdiz en zelo reclamada,  
Vino á ser en la red aprisionada.  
Al Cazador la mísera decia:  
Si me das libertad, en este dia  
Te he de proporcionar un gran consuelo.  
Por ese campo extenderé mi vuelo:  
Juntaré á mis amigas en bandada,  
Que guiaré á tus redes engañada,  
Y tendras, sin costarte dos ochavos,  
Doce Perdices como doce Pavos.  
¡Engañar y vender á tus amigas!  
¿Y así crees que me obligas?  
Respondió el Cazador; pues no señora:  
Muere, y paga la pena de traidora.  
*La Perdiz fué bien muerta, no es dudable;  
La traicion, aun soñada, es detestable.*

## FÁBULA IV.

*El Viejo y la Muerte.*

Entre montes por áspero camino,  
Trozando con una y otra peña,



Iba un Viejo cargado con su leña  
Maldiciendo su mísero destino.

Al fin cayó, y viéndose de suerte  
Que apenas levantarse ya podía,  
Llamaba con colérica porfía  
Una, dos y tres veces á la Muerte.

Armada de Guadaña en esqueleto  
La Parca se le ofrece en aquel punto;  
Pero el Viejo, temiendo ser difunto,  
Lleno mas de terror que de respeto.

Trémulo la decia, y balbuciente:  
Yo..... Señora.... os llamé desesperado;  
Pero.... Acaba: ¿qué quieres desdichado?  
Que me cargues la leña solamente.

*Tenga paciencia quien se cree infelice,  
Que aun en la situación mas lamentable  
Es la vida del hombre siempre amable:  
El viejo de la leña nos lo dice.*

## FÁBULA V.

### *El Enfermo y el Médico.*

Un miserable enfermo se moria,  
Y el Médico importuno le decia,

*Libro cuarto.*

87

Usted se muere, yo se lo confieso;  
 Pero por la alta ciencia que profeso,  
 Conozco, y le aseguro firmemente,  
 Que ya estuviera sano  
 Si se hubiese acudido mas temprano  
 Con el benigno clyster detergente.  
 El triste enfermo, que lo estaba oyendo,  
 Volvió la espalda al Médico diciendo:  
 Señor Galeno, su consejo alabo:  
 Al asno muerto la cebada al rabo.

*Todo varon prudente*

*Aconseja en el tiempo conveniente ;*

*Que es hacer de la ciencia vano alarde*

*Dar el consejo cuando llega tarde.*

## FÁBULA VI.

*La Zorra y las Uvas.*

Es voz comun que á mas del mediodia  
 En ayunas la Zorra iba cazando,  
 Halla una parra, quédase mirando  
 De la alta vid el fruto que pendia.

Causábale mil ansias y congojas  
 No alcanzar á las Uvas con la garra,



Al mostrar á sus dientes la alta parra  
Negros racimos entre verdes hojas.

Miró, saltó, y anduvo en probaduras;  
Pero vió el imposible ya de fijo.

Entonces fué cuando la Zorra dijo:  
No las quiero comer: *No estan maduras.*

*No por eso te muestres impaciente,  
Si te se frustra, Fabio, algun intento  
Aplica bien el cuento,  
Y dí: No estan maduras, frescamente.*

## FÁBULA VII.

### *La Cierva y la Viña.*

Huyendo de enemigos cazadores  
Una Cierva ligera,  
Siente, ya fatigada en la carrera,  
Mas cercanos los perros y ojeadores.

No viendo la infeliz algun seguro  
Y vecino parage  
De gruta ó de ramage,  
Crece su timidez, crece su apuro.

Al fin sacando fuerzas de flaqueza,  
Continúa la fuga presurosa:



Halla al paso una Viña muy frondosa,  
Y en lo espeso se oculta con presteza.

Cambia el susto y pesar en alegría,  
Viéndose á paz y á salvo en tan buen hora,  
Olvida el bien; y de su defensora  
Los frescos verdes pampanos comia.

¡Mas ay! que de esta suerte  
Quitando ella las hojas de delante,  
Abrió puerta á la flecha prenetrante,  
Y el listo cazador le dió la muerte.

Castigó con la pena merecida  
El justo cielo á la Cierva ingrata.  
*¿Mas que puede esperar el que maltrata  
Al mismo que le esta dando la vida?*

### FÁBULA VIII.

#### *El Asno cargado de reliquias.*

De Reliquias cargado  
Un Asno recibia adoraciones,  
Como si á él se hubiesen consagrado  
Reverencias, inciensos y oraciones.

En lo vano, lo grave y lo severo  
Que se manifestaba,



Hubo quien conocio que se engañaba,  
 Y le dijo: yo infiero  
 De vuestra vanidad vuestra locura,  
 El reverente culto que procura  
 Tributar cada cual este momento,  
 No es dirigido á vos, señor Jumento,  
 Que solo va en honor, aunque lo sientas,  
 De la sagrada carga que sustentas.  
*Cuando un hombre sin mérito estuviere  
 En elevado empleo, ó gran riqueza,  
 Y se ensoberbeciere  
 Porque todos le bajan la cabeza;  
 Para que su locura no prosiga,  
 Tema encontrar tal vez con quien le diga:  
 Señor Jumento, no se engria tanto,  
 Que si besan la peana es por el Santo.*

## FÁBULA IX.

### *Los dos Machos.*

Dos Machos caminaban: el primero  
 Cargado de dinero,  
 Mostrando su penacho envanecido,  
 Iba marchando erguido  
 Al son de los redondos cascabeles



*Libro cuarto.*

91

El segundo, desnudo de oropeles,  
 Con un pobre aparejo solamente,  
 Alargando el pescuezo eternamente,  
 Seguía de reata su jornada  
 Cargado de costales de cebada.  
 Salen unos ladrones: y al instante  
 Asiéron de la rienda al Arrogante:  
 El se defiende, ellos le maltratan  
 Y despues que el dinero le arrebatan,  
 Huyen, y dice entonces el segundo,  
*Si á estos riesgos exponen en el mundo  
 Las riquezas, no quiero, á sé de Macho  
 Dinero, cascabeles, ni penacho.*

## FÁBULA X.

*El Cazador y el Perro.*

Mustafá, Perro viejo,  
 Lebel en montería ejercitado,  
 Y de antiguas heridas señalado  
 A colmillo y á cuerno su pellejo,  
 Seguía á un Javalí sin esperanza  
 De poderlo alcanzar; pero no obstante,  
 Aguzándolo su amo á cada instante,  
 A duras penas Mustafá lo alcanza.



El Cerdoso valiente  
No escuchaba recados á la oreja:  
Y así su resistencia no le deja  
Cebiar al Perro su cansado diente:

Con ayrado colmillo lo rechaza,  
Y bufando se marcha victorioso.

El cazador furioso  
Reniega del Lebel y de su raza.

Viejo estoy, le responde, ya le veo:  
Mas dí, ¿sin Mustafá cuándo tuvieras  
Las pieles y cabezas de las fieras  
En tu casa de abrigo y de trofeo?

Miras á lo que soy, no á lo que he sido.  
¡Suerte desgraciada!

Presente tienes mi vejez cansada!  
Y mis robustos años en olvido.

¿Mas para que me mato,  
Si no he de conseguir cosa ninguna?

*Es ladrar á la luna*

*El alegar servicios al ingrato,*

## FÁBULA XI.

### *La Tortuga y la Aguila.*

Una Tortuga á un Aguila rogaba